



EL CAPITAL CULTURAL COMO HERRAMIENTA PARA EL DIAGNÓSTICO TUTORAL EN EL CCH-VALLEJO

Eje temático: Tendencias y prácticas innovadoras para la atención integral del estudiante

Nivel del sistema escolar: Medio Superior

Mariel Alejandra Robles Valadez, marielvaladez@hotmail.com

Erandi Eugenia Ruiz Caudillo, iyarimanik@hotmail.com

Verónica Guillermina González Ledesma, solamenteunavez@gmail.com

Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Vallejo

RESUMEN

En el siguiente texto se presenta una herramienta que he utilizado a lo largo de mi quehacer como profesora en los diferentes grupos a los que he impartido clases y que me ha funcionado como tutora en el CCH-Vallejo del grupo 552, Quinto semestre, turno vespertino, de la materia de Teoría de la Historia I y II. Dicha herramienta se ha ido enriqueciendo y perfeccionando desde mi estancia como Coordinadora Local en el Programa Institucional de Tutoría (PIT), gracias a la discusión, reflexión y aportaciones de algunas profesoras, incorporándola como una estrategia más en el Plan de Acción Tutorial (PAT) local. Se trata de una herramienta que tiene su fundamento teórico en el concepto de *capital cultural* del sociólogo francés Pierre Bourdieu, y es de gran utilidad y pertinencia para los tutores, ya que ofrece la posibilidad de conocer las condiciones socioculturales de nuestros alumnos y



así poder tomar decisiones concretas acordes a las particularidades, necesidades y problemáticas que muestran los estudiantes; lo cual podrá aprovechar el tutor para llevar a cabo un diagnóstico más completo y preciso.

INTRODUCCIÓN

Es un hecho fehaciente que tanto el concepto de tutoría como el trabajo tutorial son sumamente complejos, ya que definir qué es la tutoría así como de circunscribir y concretar las funciones o tareas de la acción tutorial, a veces resultan ambiguas, tanto de teorizar como de hacer; esto se debe a la diversidad de elementos y factores que intervienen en ella; tomando en cuenta que la tutoría tiene una variedad de enfoques y eso lleva a dirigirla de acuerdo a cada definición.

En México la tutoría es muy reciente, se empieza a implementar como política educativa de manera formal en gran parte de las instituciones educativas desde el año 2000, cuando la ANUIES en su libro *Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las Instituciones de educación superior*; recomienda a la tutoría como un proceso de acompañamiento y una alternativa para reducir los índices de deserción, reprobación y optimizar la eficiencia terminal (ANUIES, 2000). En el caso de la UNAM, la tutoría se remonta desde la década de los años 40 del siglo XX. Por lo tanto, la tutoría es muy nueva y obedece a un carácter polisémico que hace difusa su operación, pero que en nuestro país está dirigida a apoyar a los alumnos en el ámbito académico.

Dicho lo anterior, los docentes que nos dedicamos a la noble labor que implica la tutoría, muchas veces aprendemos en el camino, sin tener previamente una formación especializada que nos conduzca de manera clara y precisa en la ejecución óptima de nuestras actividades como tutores, la única herramienta que nos



guía, dentro de la ENCCH, son los cuadernillos del PIT y el Plan de Acción Tutorial (PAT), tanto los institucionales como los locales; pero en la mayoría –y en el mejor- de los casos, debemos de improvisar o guiarnos por nuestro sentido común, que no es lo mejor para cumplir con los objetivos establecidos en el Programa.

Ante esta situación y obedeciendo a las necesidades que tienen el tutor y los alumnos, una de las partes que se consideran medulares dentro del trabajo de la tutoría y en la que todo profesor debe de enfatizar durante los tres años de bachillerato, es en la realización del **diagnóstico**, otorgando la posibilidad de conocer más de cerca las condiciones socioeconómicas que presentan los alumnos y de qué forma inciden o impactan en su trayectoria escolar; lo cual, además de recuperar información relevante, permitirá a los tutores emprender un mejor acompañamiento académico.

DESARROLLO

Para entender en qué consiste la herramienta de *capital cultural*, es indispensable contextualizar a la tutoría desde el microcosmos de la ENCCH, quien la valora como “una acción centrada en elementos académicos, que ofrece atención diferenciada, respeta la diversidad y fomenta la autonomía de los estudiantes; la acción tutorial es un proceso de acompañamiento y orientación que un profesor brinda al estudiante en su formación académica” (PIT, 2013). Bajo esa directriz, la labor del tutor cuenta básicamente de **cuatro etapas** establecidas en el PIT y en el PAT, que son:

1. Diagnóstico. Corresponde al acopio y recolección de la información para identificar a los alumnos en riesgo de acuerdo con la lectura y análisis de la *lista del perfil académico del grupo*, mejor conocidas como



*hoja d'álmata*¹, para determinar las estrategias de intervención adecuadas a las necesidades de cada estudiante, como: **Género (G)**, **Promedio de Secundaria (PSc)**, **Examen de Ingreso (ExI)** y **Examen de Diagnóstico (EDI)**.

2. Planeación. Tomando como referencia el diagnóstico hecho, el tutor analiza la situación y diseña un plan de trabajo que contemple los diferentes ámbitos de intervención: académico, de integración y de orientación escolar.

3. Seguimiento. Acciones que permiten al tutor observar si hubo avances en sus tutorados, a partir de los objetivos planteados por el Programa, así como de replantear las estrategias en caso de ser necesario.

4. Evaluación. Esta actividad permite conocer si se cumplieron con los objetivos planteados respecto al avance académico: disminución del índice de reprobación, rezago y deserción escolar en el marco del Programa de Seguimiento Integral (PSI). (PAT, 2013).

Como se puede observar en los documentos institucionales, se indica que para la etapa de **diagnóstico** el tutor debe de leer y analizar la *hoja d'álmata* para ver las características académicas y el avance escolar que tienen los alumnos al momento de iniciar el semestre. Por tal razón, la herramienta tutorial de *capital cultural* surge como una necesidad para dar respuesta y explicar los datos que ofrece la *hoja d'álmata*, ayudando a redondear el **diagnóstico**, proporcionando información más detallada de cada alumno tutorado, que de alguna manera se ve reflejada en su trayectoria escolar.

La herramienta de *capital cultural* tiene sus bases teóricas en la obra del sociólogo francés Pierre Bourdieu, *Capital cultural, escuela y espacio social*. En dicha obra, se recogen una serie de ensayos, conferencias y entrevistas en las que el autor desarrolla su visión del mundo social, ofreciendo un panorama sobre su propia obra y la de otros autores. El libro está dividido en tres partes: la primera nos habla sobre las Ciencias

¹Dicho documento se descarga a través del Programa de Seguimiento Integral (PSI) y son accesibles al inicio de cada semestre para todos los tutores que participan en el Programa. Cabe mencionar que además de los datos señalados de la *hoja d'álmata*, a partir del Segundo Semestre indica (por alumno) las evaluaciones semestrales de cada materia.



Sociales y la sociología; en la segunda, y la que más nos interesa, se enfoca a todo lo que tiene que ver con el mundo educativo, y finalmente, en la tercera parte, se compone de una serie de textos breves referentes al trabajo y obra del autor.

Es así que la estrategia está inspirada en la segunda parte del libro, en la que Bourdieu señala la influencia que tiene el sistema escolar sobre el espacio social, pues contribuye a reproducir mecanismos de “jerarquía social” (Bourdieu, 2008). En este sentido, el autor explica el concepto de *capital cultural* como una estructura que no se ve a simple vista pero, que se perciben las manifestaciones de estas estructuras sociales en las elecciones, disposiciones, preferencias, valores, hábitos y acciones que tienen los estudiantes; por lo que la escuela contribuye a la reproducción de *capital cultural* (que emana del ambiente familiar) y por ende a la reproducción de la estructura del espacio social. Dicho mecanismo opera bajo la dinámica del entorno familiar y de la lógica de las instituciones escolares.

La condición de capital cultural se impone en primer lugar como una hipótesis indispensable para dar cuenta de las diferencias en los resultados escolares que presentan niños de diferentes clases sociales respecto del éxito “escolar”, es decir, los beneficios específicos que los niños de distintas clases y fracciones de clase pueden obtener del mercado escolar, en relación a la distribución del capital cultural entre clases y fracciones de clase. Este punto de partida significa una ruptura con los supuestos inherentes tanto a la visión común que considera el éxito o el fracaso escolar como el resultado de las aptitudes naturales, como a las teorías de “capital humano” (Bourdieu, 2003)

De acuerdo a la teoría propuesta por Pierre Bourdieu, el *capital cultural* se observa y analiza a través de los bienes materiales de tipo cultural con que los estudiantes cuentan desde sus contextos sociales-familiares de origen, y a los que puede recurrir para su uso en el espacio escolar. Dentro del *capital cultural* se pueden distinguir tres dimensiones: objetivado, institucionalizado e incorporado. En cada una de estas dimensiones



se consideraron varios indicadores que posibilitan traducir en observables el concepto de *capital cultural* y, al mismo tiempo, en construir un cuestionario de diagnóstico socioeconómico que lo sintetizara para la tutoría.

Al iniciar el semestre del ciclo escolar 2015, en la primera sesión de clases, y después de leer la *hoja d'álmata*, apliqué a mi grupo tutorado un "Cuestionario de diagnóstico". Éste debe de entregarse de manera impresa a cada alumno para que lo respondan en un lapso de aproximadamente 20 minutos y lo devuelvan al final de la clase. A veces los estudiantes se inhiben para anotar su nombre, otros no, por lo que es importante que al menos especifiquen el género para poder tener un indicativo más para el análisis final.

A continuación se reproduce el cuestionario de diagnóstico:

Cuestionario de diagnóstico

Tutor:

Nombre del alumno:

Género:

Edad:



- a. ¿Cuál es tu domicilio?
- b. ¿Cuál es el grado de estudio de tus padres o tutores y a qué se dedican?
- c. ¿Con quién/quienes vives, cuántos hermanos tienes y qué lugar ocupas?
- d. ¿De qué escuela secundaria vienes y en qué turno estudiaste?
- e. ¿El CCH-Vallejo fue tu primera opción?
- f. ¿Cómo te transportas al Colegio y cuánto tiempo requieres para llegar a tus clases?
- g. ¿Aproximadamente cuántos libros y/o enciclopedias tienes en tu casa?
- h. ¿Tienes computadora? Si tu respuesta es afirmativa, escribe si cuentas con internet.
- i. ¿Has asistido a una biblioteca y museos? Si tu respuesta es afirmativa, menciona cuáles conoces.
- j. ¿Te gusta leer? Si es así, ¿cuál fue el último libro que leíste?
- k. ¿Qué materias se te dificultan y por qué?
- l. ¿Qué otras actividades realizas además de estudiar? ¿Trabajas?
- m. ¿Qué tipo de actividades te gusta realizar fuera de clases?
- n. ¿Tienes un problema de salud que sea importante conocer?

Después de la aplicación del “Cuestionario de diagnóstico”, me di a la tarea de leer y analizar las respuestas de los alumnos, sacando porcentajes de las preguntas. Posteriormente, con la *hoja dálmata*, llevé a cabo un análisis más profundo de los datos que arrojaba dicho documento, anotando en una tabla (Tabla 1.1) la cantidad de tutorados que presentan algún nivel de riesgo. Esto lo hice para tener un diagnóstico tanto cuantitativo (datos obtenidos de la *hoja dálmata*) como cualitativo (Cuestionario de diagnóstico) de los estudiantes, con el propósito de tener un diagnóstico más completo que me permitiera establecer estrategias y mecanismos de intervención con los alumnos que mostraran problemáticas en su trayectoria escolar.



Tabla 1.1

Nivel de riesgo	Alumnos con adeudo de materias	Número de alumnos	
Alto	Más de 3 materias		
Medio	1 ó 2 materias o alumnos con promedio menor a 8		
Bajo	Sin adeudo de materias pero con bajo promedio		
Sin riesgo	Sin adeudo y promedio mayor a		



	8	
Desertores	Alumnos que no se han presentado a clases ni en semestres anteriores y que adeudan más de 8 materias	

Las cifras que se obtuvieron con base en las respuestas del Cuestionario de diagnóstico, son las siguientes:

- ✓ El 87% vive en el Estado de México.
- ✓ El 6% de los padres de los alumnos cuentan con estudios de licenciatura. El 94% restante cuenta con bachillerato y nivel Secundaria.
- ✓ El 100% de los estudiantes estudiaron en secundarias públicas.
- ✓ El 34% afirma que el CCH-Vallejo fue su primera opción.
- ✓ El 100% de los alumnos utiliza el transporte público para llegar a la escuela, y el 66% hace entre una hora y media y dos horas de trayecto de la casa a la escuela.
- ✓ El 74% de los estudiantes tienen entre 10 a 20 libros que les proporcionó la SEP; el 6% tiene más de 100 libros, y el 20% tiene menos de 10 libros. Ninguno reportó tener enciclopedias.
- ✓ El 47% de los alumnos cuentan con computadora; de esa cantidad, el 22% tiene acceso a internet.
- ✓ El 100% ha visitado museos y bibliotecas, donde el lugar más visitado es el Centro Cultural Tlatelolco de la UNAM. Esto se debe a que el CCH-Vallejo está a unos cuantos minutos de éste recinto.
- ✓ El 68% de los alumnos afirma que les gusta leer.
- ✓ El 57% de los alumnos trabaja.

CONCLUSIONES



Como tutores es importante y fundamental cumplir con las etapas que se marcan dentro del Programa Institucional de Tutoría (PIT), pues nos guían en el óptimo desarrollo de nuestras actividades, llevándonos a cumplir con los objetivos que establece el Programa. Sin embargo, dentro de las etapas que nos marca la tutoría y que están plasmadas en el PAT, no podemos minimizar o dejar a un lado la fase del **diagnóstico**, la cual considero el eje rector que nos indicará la planeación y organización de nuestras estrategias y canalizaciones durante éste acompañamiento académico que hagamos con los estudiantes.

En este sentido, una herramienta que me ha funcionado como docente y como tutora es el “Cuestionario de diagnóstico”, pues para mí no es suficiente leer la *hoja dálmata* y enumerar a los alumnos regulares (sin adeudo de materias), los que tienen altas posibilidades de egresar en tiempo y forma del bachillerato, o los posibles desertores; tenía que ir más allá de las cifras cuantitativas que ofrece la *hoja dálmata*, debía de conocer las condiciones sociales, económicas y culturales que influyen e inciden de manera directa en la trayectoria escolar de los alumnos y que Pierre Bourdieu le llama *capital cultural*.

Por lo tanto, con la información recabada en el “Cuestionario de diagnóstico”, permitió que la planeación de mi práctica docente y la intervención de mi acción tutorial, tomara un sentido más tangible y acorde a las características y particularidades que tienen los alumnos, construyendo un plan de trabajo más congruente y afín a las necesidades de los estudiantes. Esta herramienta me sirvió para identificar problemáticas específicas y hacer una canalización o intervención más oportuna que apoyara y orientara a los alumnos, obteniendo buenos resultados. También me ayudó para la asignatura que imparto de Teoría de la Historia, donde la materia prima es la lectura, por tal razón, saber de dónde parto y con qué recursos cuentan mis alumnos desde casa, es importante para establecer mecanismos que logren desarrollar la habilidad básica que genera la asignatura: un pensamiento interpretativo y crítico.



Finalmente, es importante que los profesores-tutores nos acerquemos y arriesguemos en la utilización de otro tipo de estrategias con fundamentos teóricos, donde lo ideal es que generemos nuestras propias herramientas desde las circunstancias y necesidades de los alumnos, y también de las problemáticas que nos vaya presentando nuestro ejercicio tutorial; lo cual, nos llevará a comprender que tratamos con sujetos sociales, sin juzgarlos a la ligera como sujetos aislados del acto educativo.

REFERENCIAS

ANUIES. (2000). *Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las Instituciones de educación superior*. México, ANUIES.

Bourdieu Pierre. (2009). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. México, Siglo XXI.

Bourdieu Pierre. (2011). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México, Siglo XXI.

Modesto Gayo. (Julio 2013). "La teoría del capital cultural y la participación cultural de los jóvenes. El caso chileno como ejemplo". Scielo, vol. 21, p. 23.

Morán Oviedo, Porfirio. (2012). *La evaluación cualitativa en los procesos y prácticas del trabajo en el aula*. México, UNAM-IISUE.

Plan de Acción Tutorial 5o Semestre. (2013). México, UNAM-CCH.



Programa Institucional de Tutoría. (2016). México, UNAM-CCH.